

Capítulo 6

Niveles de satisfacción de la población que permanece en el sector paso del comercio del jarillón río Cauca y jarillón río Cali, y de la que ha sido reasentada en la urbanización Llano Verde, el proyecto de reubicación

“Haciendo casas cambiamos vidas” fue el eslogan del presidente Juan Manuel Santos dentro de su política de entrega de viviendas gratis en todo el país. Dice en el artículo digital (López Noguera, 2014):

El problema de fondo de estos procesos viene después de la entrega de las viviendas cuando comunidades de múltiples orígenes y raíces comienzan a convivir en espacios en los que prácticamente una familia viene al lado de otra en espacios reducidos y sin que medie entre ellos un proceso de socialización. (párr. 2)

Esto se conjuga con la realidad que vive la población que se ha reasentado en la Urbanización Llano Verde, proyecto de reubicación, y a su vez se señalan los niveles de satisfacción de la población que se mantiene en el sector Paso del Comercio del Jarillón río Cauca y Jarillón río Cali, se expone la respuesta del Estado y de la gente reasentada o a reasentar desde la lógica del bien común, el progreso y el desarrollo local sustentable, como se manifiesta en las prácticas de ambos actores.

En ese sentido, los resultados que arrojan las entrevistas realizadas se organizaron de acuerdo a la información suministrada, con una serie de tópicos que se ajustan a la percepción de los actores en cada una de las visitas al sector. Se definió que se podía realizar colectiva o individualmente en los jarillones río Cauca y río Cali, y en la Urbanización Casas de Llano Verde. Las entrevistas arrojaron los siguientes tópicos e impactos.

Percepción de los habitantes de los jarillones río Cauca y río Cali en cuanto a las ventajas económicas, sociales y ambientales

Como se ha mencionado en capítulos anteriores, las personas que viven en el jarillón transformaron el espacio, se aceptaron como migrantes y poseen vivienda con actividades comerciales. Así se refiere uno de los habitantes del sector:

Hace unos 30 años llevamos construyendo lo que hay en este sector, nuestras viviendas productivas, generamos trabajo para la ciudadanía de Cali (ver Figura 42), generando empleo; es lo que hacemos los del jarillón llámese río Cauca y río Cali. Aquí hay más de 1.000 empresas, entre empresas medianas, pequeñas y grandes aquí hay parqueaderos, fábricas de maletines, de estampados, de costuras aquí se maneja el plástico la ebanistería, la carpintería... vea aquí vivimos como en el campo y la ciudad, este sector es muy calmado. (Albeiro Marín, comunicación personal, 3 de junio de 2015)



Figura 42. Recorrido por la cresta del Jarillón río Cauca-río Cali

Fuente: fotografías de Lorena Ruíz Cucalón, 2014.

En cuanto a la convivencia sobre el jarillón se afirma lo siguiente:

Con el tiempo de vivir acá, la convivencia es muy importante y que siente uno de saber que lo van a reubicar... uno siente tristeza porque ya uno tiene un vínculo con los vecinos... entra y ya sabe uno quienes son y se tiene unas ciertas comodidades... uno sabe que si lo mandan a un apartamento ya uno no las va a tener... cada uno acá tiene su habitación, tiene su patio, los animales y ahora uno para dónde echo los animales a

donde los meto, toca salir de ellos por mucho que me duela. (María Eugenia, comunicado personal, 7 de abril de 2016)

Apreciaciones e incertidumbres con respecto a los desalojos por la autoridad

Es en ese sentido, para los proyectos y documentos que tiene la Alcaldía de Santiago de Cali para los jarillones, uno de los habitantes del sector afirma:

vino allí al polideportivo Rodrigo Guerreo, tenía una comisión, pero nunca para hablar de estas cosas, entonces yo me fui y me le paré sobre un murito donde sobresaliera... hasta que lo molesté y lo molesté y se vino y le dije, doctor, perdone... qué va a pasar con nuestro patrimonio Jarillón río Cauca río Cali... que no es nuestro ya... es de nuestros nietos nuestros hijos... dijo, hombre hay unos proyectos hay unos documentos... y pues, como yo había ido a preguntarle concretamente... le dije, doctor, documentos y proyectos que la comunidad no conocemos, nosotros necesitamos que nos muestre esos planos, esos proyectos y todas esas cosas bonitas que usted le ha vendido a la ciudadanía. (Albeiro Marín, habitante del Jarillo río Cauca, comunicación personal, 3 de junio de 2015)

Lo anterior refleja el grado de insatisfacción de las personas que aún viven en los jarillones, puesto que se tienen planes y proyectos para llevar a cabo obras para el progreso de la ciudad, y la comunidad se siente excluida porque existen planos de proyectos que se han pensado desde administraciones anteriores no las incluye, no se conocen en la comunidad.

En este sentido, a la Alcaldía le urge que los caleños unan esfuerzos para reforzar este sector, ya que sin el mantenimiento adecuado se tendría en riesgo la ciudad y será semejante a lo ocurrido en la ciudad de Armero, como lo expresó uno de sus habitantes:

Ahora bien. Son 17,5 kilómetros desde Navarro a la desembocadura del río Cali, y son 2 kilómetros de la desembocadura del río Cali sobre el Cauca a la calle 70, y son 6 kilómetros más de El Pondaje y Charco Azul... entonces el Alcalde dice,

urgente, ayúdenos; un S.O.S. le público a la ciudadanía caleña... porque si no se refuerzan estos jarillones, según él... entonces resulta que Cali va a estar expuesta como la ciudad de Armero. (Albeiro Marín, habitante del Jarillo río Cauca, comunicación personal, 26 de junio de 2016)

Se plantea el desalojo para la población asentada a lo largo del jarillón, ya que significa un problema para la ciudad, y en especial para la entidad encargada, la Alcandía. Se hace un llamado a la población en general (a toda la ciudad) para concientizarla sobre la problemática que se ha generado frente al hecho del desalojo, y de esta manera se ha ido a las últimas instancias; la población del jarillón ha tenido enfrentamientos con el Escuadrón Móvil Anti Disturbios, ESMAD, impidiendo el acceso de la comunidad al momento de realizar los operativos. De esta manera se refiere a estos hechos un habitante del sector:

Pero cómo van a hacer lo que hicieron en Venecia y Las Vegas, a entrar a las malas; yo como líder estuve allá y llegan 400 hombres del ESMAD parados allá, como decir parados en la Cra 9 Norte, no dejando subir o entrar a alguna persona del jarillón, no dejando subir ni bajar a nadie y otros 4 objetivos de la policía con tanquetas y con las retroexcavadoras y volquetas, que si una persona se oponía entonces ahí mismo le disparaban con esas armas automáticas que son de plástico, eso pega duro y eso rompe la piel, no se tuvo en cuenta si la señora estaba en embarazo, eso iban para delante y llegaron, estos que son tan nombrados los de una entidad... no me acuerdo... ellos están al tanto de defender a la comunidad y habíamos como 30 personas en una casa, aparecieron allí y dijo vea, vea, y dijo ustedes verán si pasa algo grave aquí, en todo caso esa entidad solo fue a ver si habían niños, como vio que no habían niños, ni mujeres en embarazo, no hicieron absolutamente nada —nos tumbaron esa casa— y nos la echaron encima, con esa retro excavadora, nos tiraron gases lacrimógenos, a mí me toco lavarme la cara con leche, yo no sabía que la leche era para calmarle el malestar de esos gases. (Habitante del Jarillón río Cauca, comunicación personal, 7 de abril de 2016)

Mientras que otro expresa que:

Hemos subido y bajado, ido y venido, hemos ido a escuchar al consejo (con Marín) departamen-

tal, muchos vinieron aquí y dijeron que nos iban a apoyar, y nos dio una tristeza, inicialmente teníamos 17 concejales a nuestro favor y nosotros felices, cuando de pronto en un resultado final ya nadie nos apoyaba. Un ejemplo, y es verdad... alguno de ellos decía... si a mí y a mi familia nos sacan a la calle nosotros qué nos ponemos a hacer, y yo decía, Dios, es lo mismo que yo estoy sintiendo, para dónde nos vamos con nuestros vecinos, para dónde, nos toca poner un plástico para abrigarnos, adónde, pienso.

Estos señores del Concejo, después salirnos que la votación fue en contra, solo dos personas de las 17 votaron a favor nuestro: la señora Patricia Molina del Polo Democrático, y el otro era un señor del MIRA, los únicos que votaron a favor nuestro... fue muy duro y salir llorando. Entonces me dije... no me voy a quedar esperando que sucedan las cosas y simplemente iniciaré a convocar a marchas, estar en las ponencias, la concejal Patricia me fortaleció para que hablara... me decía, Janeth tienes que hablar... le respondía, y yo qué voy a decir... pues lo que usted siente, lo que está viviendo... eso me fortaleció. (Janeth Flores, habitante del Jarillón río Cauca, comunicación personal, 7 de abril de 2016)

Y otro dijo que:

Entonces la presencia del Estado, en decir que nos va a reubicar. es nula. Pues no nos quieren reconocer nuestras viviendas, nuestros terrenos, como... dicen que nosotros hemos llegado como invasores... contándonos que arriba (en el Jarillón Venecia) están muy desmoralizados por la forma como la administración los está tratando, los están desgastando, un desgaste constante de reuniones y reuniones y no avanzan... de los que les han dado vivienda son a los inquilinos, si le han dado al inquilino no le dan al propietario.

La idea que están planteando ellos (el gobierno) es que les van a meter carabineros, policía todo el tiempo para que la gente no siga invadiendo, no hay soluciones para la gente, ¿no hay compañeros... no hay planes de vivienda para que nos muestren... ustedes han escuchado? Pues... no hay planes de vivienda... solamente hay rumores, que les van a pagar 40.000.000 de pesos por predio y ahora van a dar 60.000.000 pero son rumores... Armitage dijo que con la gente del jarillón hay que negociar... pero eso fue... con la gente del jarillón no hay solución de nada... lo que están haciendo es definitivamente desgastar a los negociadores y en definitiva

los están aburriendo. (Jorge Correa, habitante del Jarillón río Cauca, comunicación personal, 7 de abril de 2016)

En esta situación se resaltan los hechos que se han presentado de insatisfacción tanto por parte de la Alcaldía (entidad encargada del reasentamiento) como de la población civil —los habitantes del Jarillón— y, en ese sentido, las dos partes se encuentran descontentas frente a una problemática que refleja la ausencia de solución para todo el asentamiento en general, e igualmente sin alternativas de vivienda para la población que realiza sus actividades de trabajo en el sitio. Hay protestas de un grupo de personas que no están de acuerdo con los métodos aplicados.

Sin embargo, la comunidad ha buscado una salida política y negocia el conflicto social que se ha vivido; en consecuencia, buscó ayuda en los aspirantes al Concejo del municipio, si bien solo dos de 17 concejales de la ciudad estuvieron a favor e impulsaron a los líderes para que no se desanimaran y se continuara adelante con las peticiones, sin abandonar el proceso y manifestando el sentir de una comunidad que en vez de una solución ha recibido un no como respuesta, a lo que se suma el conflicto de intereses políticos. en el cual se ponen en la balanza el desarrollo y el progreso con la construcción de un *corredor turístico* y el derecho de garantizar a la población del sector una vida digna, es decir, un lugar que se acondicione para vivir en tranquilidad.

Sánchez Calderón (2008) plantea que los conflictos con los entes municipales hacen que la comunidad se organice, buscando mediante acercamientos políticos la forma de mejorar su calidad de vida. Un ejemplo de esto es que en el año 1989, tras un verdadero proceso de legitimación entre las estancias municipales, se expide el instrumento público n.º 1879, datado el 12 de julio en la Notaría Cuarta, por el cual el INURBE cede al municipio de Cali este terreno y a su vez se lo entrega en comodato a la Asociación de Agricultores del Jarillón de Floralia para que se destine a la productividad agrícola; con respecto a los servicios públicos, el proceso abarcó entre 1990 al 2008. Estos habrían sido solicitados por la comunidad y luego autorizados por funcionarios

de EMCALI. Producto de eso se expide la Resolución 03554 del 25 de agosto de 1989 (Sánchez Calderón, 2008, p. 62).

De igual manera, las personas del jarillón han luchado para lograr la titulación particular para cada una de las viviendas y no continuar con la escritura pública; los residentes reconocen que, aunque tienen una titulación colectiva, tienen derecho a la posesión y por tal razón se han dado a construir con material, en concreto y ladrillo. Esto se manifiesta en el hecho de que sobre el sector se presenta la compra y venta de predios últimamente, los cuales alcanzan costos más bajos si se tiene más proximidad a la orilla del río (Uribe, 2007a, p. 40). En la Figura 43 se ilustra el comportamiento de la población, esto es, la forma de ocupar el jarillón a través del tiempo (espacio-temporal). Los primeros habitantes se localizaron en la cresta de la estructura (cima del jarillón), donde se encuentra la vía vehicular; el signo pesos (\$) representa a los primeros habitantes que ocuparon la estructura, se podría decir que son quienes tienen dinero, y a medida que se fue poblando más el sector las viviendas tendieron a localizarse casi que a la orilla del río Cauca; estas fueron habitadas por los pobladores más pobres, muchos de los cuales pagan arriendo, y por su ubicación asumen el riesgo mayor (RM) a una eventual fractura o hundimiento del jarillón. Se evidencia entonces que en la mayoría de ocasiones se conjugan la pobreza y el desconocimiento como factores determinantes para la construcción de hábitats en zonas de alto riesgo (Robles Joya, 2007, p. 37)

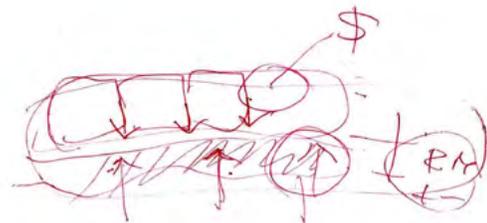


Figura 43 Esquema de organización de las viviendas en el Jarillón río Cali

Fuente: esquema realizado por Mosquera Torres, 2016.

En la Figura 44 se aprecia la precariedad de las viviendas que se aproximan a la orilla del río Cauca y en la parte posterior del mismo.



Figura 44 Viviendas cercanas a la orilla del río Cauca

Fuente: salida de Campo, Lorena Ruíz Cucalón, 2015.

Ahora bien, referente a los planes y proyectos que el municipio implementó, estos se mencionan en el Plan de Desarrollo de la ciudad y el Plan de Ordenamiento Territorial. En el que el artículo 21 de este último se señalan el papel y los lineamientos de política de las Unidades de Planificación Urbana (APU),

y se determinó la formulación de proyectos de escala zonal (Concejo Municipal de Santiago de Cali, Acuerdo 0373 de 2014). En el que se menciona los siguientes lineamientos, entre otros, consignados en los puntos 3, 4, y 5 para el sector del río Cauca:

3. Adecuar el espacio público resultante de la ejecución del proyecto "Plan Jarillón río Cauca", incorporando ejes peatonales y ciclorrutas [...].

4. Generar espacio público y configurar áreas forestales protectoras que faciliten la adecuación de corredores ambientales que aporten a la conectividad ecológica [...].

5. Adecuar un puerto fluvial interregional turístico y de carga. (Concejo Municipal de Santiago de Cali, Acuerdo 0373 de 2014, pp. 22-23)

Por las lecturas ya mencionadas, la comunidad tiene conocimiento de los planes y se siente excluida. Como señaló Jorge Correa, líder de la comunidad del Jarillón río Cauca (Comfenalco):

el Estado no soluciona nada, no resuelve nada al poner por encima el desarrollo y el progreso en lugar del derecho a tener una vivienda digna, que si de satisfacción frente a esta respuesta se trata, las personas no encuentran alternativas y la respuesta que han recibido les ha demostrado que son parte del problema y no de la solución desde la visión del Estado, representado en la Alcaldía de Santiago de Cali, cuya estrategia es no presentar alternativas de reasentamiento para que sean ellos mismos quienes abandonen el sector, cuando las personas del jarillón solo quieren una solución que también los incluya. No obstante, la respuesta sigue siendo insatisfactoria. (Comunicación personal, 7 de abril 2016)

La población solo espera que se tomen en cuenta su cosmovisión y las formas como han construido comunidad, lo cual dista mucho de la información que transmiten los medios de comunicación (Uribe et al., 2016). Difunden, por ejemplo en televisión, cómo se vive en el jarillón, consolidando representaciones negativas y estigmatizadoras con respecto a los pobladores de la comunidad para que ellos mismos

sean los que tomen la iniciativa de irse del lugar. Así se refiere líder de la comunidad del Jarillón río Cali:

Ahora, cosa que no estamos de acuerdo, es que algunos periodistas vienen aquí y hacen documentales lo más indeseables, las escenas más horribles que nos son de este jarillón y eso le han vendido a la ciudadanía caleña: ¿por qué no viene él (Armitague) y manda a una persona y saca un documental de lo que hay aquí? A él no le cuesta nada, le damos permiso para que se suban a los techos, a las terrazas y miren lo que tenemos... ahora, el censo que hicieron... un censo sesgado, malicioso... por que vinieron a censarnos por techo, porque, por ejemplo, yo tengo aquí a tres familias y con la mía, cuatro (4). (Albeiro Marín, habitante del Jarillo río Cali, comunicación personal, 26 de febrero de 2016)

Desde la administración la posición es clara, no hay solución más que la salida para la gente del jarillón porque en realidad la prioridad no es la solución de la vivienda; así lo refirió uno de los habitantes del sector:

Fuimos a una reunión, con Marcel, el alcalde dice... no es prioridad darles casa a los del jarillón con la maquinaria y el trabajo que estamos realizando con la fuerza y la fuerza pública los vamos sacando. (Líder del Jarillón Las Vegas río Cali, comunicación personal, 7 de abril de 2016)

Además, otro vocero manifestó:

Y lo tremendo es que ellos dicen que cambian techo por techo, que si usted es la propietaria solo le dan a usted, que a su inquilino no, pero eso es lo que dicen, pero cuando uno se encuentra el fraude que en la vivienda de la señora han sacado 15 familias y le han dado casa a 15, entonces de qué es que ellos hablan...

El otro punto interesante que nos están dando a nosotros es... que nos corresponde a nosotros, es sobre las empresas; han venido a las empresas supuestamente a socializar y a levantar un censo, en donde les preguntan a los empleados si ellos quieren seguir la actividad que tienen, si tienen EPS y si no las tienen. (Vocero del Jarillón Petecuy, comunicación personal, 7 de abril de 2016)

Otro habitante señaló:

Bueno, yo les quería comentar sobre la reunión que se tuvo con el Plan Jarillón. Esa reunión fue muy clara... fue tan clara que en esa reunión nos dijeron... no hay nada de proyectos para ustedes, no hay nada escrito, no hay nada; lo otro es que ustedes se van y se tienen que ir... los de los estudios no hablaron de estudios, no hablaron qué estudios tienen o por qué los vamos a sacar de allí.

Ellos no socializan nada para este sector, ellos sacan la disculpa de que el sector de Floralia es el último que va a salir, ese es el pretexto de ellos... tienen también muy en cuenta y muy claro que este sector no cree que van a salir, porque no creen estas personas —él lo dijo— porque no hemos ido a socializar allá, pero cuando llegue el momento ustedes salen porque salen...

Otro dato que nos dijo muy claro es que no va a haber dinero en efectivo para nadie; lo otro es que una compañera del sector del río Cauca justamente dijo... yo solamente estoy esperando que me den mi plata para irme... y él cómo que alcanzó a escucharla y eso fue lo que contestó. No va a haber plata para nadie... lo otro que dijo... estamos buscando un lote para construir en... Candelaria, Palmira, Jamundí, Yumbo... porque aquí en Cali no hay dónde construir, y los que hay cuestan mucho dinero. (Habitante del Jarillón río Cali, comunicación personal, 7 de abril de 2016)

Ante la imposibilidad para negociar con el Estado, representado en la Alcaldía, el uso de la fuerza se convierte en el medio para ejercer poder y hacer la voluntad en nombre de la colectividad y el bien común con la construcción de un corredor turístico en la ciudad. Igualmente se habla de un censo en las empresas sobre la seguridad social para concientizar sobre las condiciones laborales; pero, finalmente, la respuesta es la misma: no hay convenio con las personas de los jarillones río Cauca y río Cali, ni proyectos, ni dinero, ni reubicación, porque construir en Santiago de Cali es costoso; a su vez, se plantea que las personas podrán continuar su vida en otros municipios, como Jamundí, Yumbo o Palmira, en casas similares a las de la Urbanización Llano Verde, y en ese sentido el proyecto de actividad

económica es abandonar las actividades que se tenían en el jarillón. De esta manera se refiere un habitante del sector:

Cuál fue la nueva propuesta que nos dijeron hace como 15 días... cogieron a las empresas que hay, las unidades productivas... les dijeron que les podían dar vivienda en Palmira, veinte casas, dijeron que habían comprado supuestamente... les dijo la Secretaría de Vivienda... entonces a estas familias, entre esos había un amigo de nosotros, fueron y las vieron... y son casas similares a las de Llano Verde... se les dijo que tenían que acabar todas las actividades económicas... el señor tiene como 180 cerdos y le dijeron que él debe acabar los cerdos y que debe montar con eso una tiendita... entonces él dice, bueno, listo, yo monto mi tienda; y el señor tiene chatarrería monta su tienda... y el señor que tiene plásticos... monta su tienda y todos montamos tienda porque somos 20; entonces, venga... con tienda vamos a pagar servicios, impuestos, estudios a los niños... nos van a comprar en las tiendas, pues... entonces ellos piensan que con eso van a subsanar el daño. (Habitante del Jarillón río Cauca, comunicación personal, 7 de abril de 2016)

Y para ello también se ha mencionado el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, como expresó un vocero de la comunidad:

a los trabajadores... como queriendo contratar a todo el mundo... a todos los trabajadores, entonces les preguntan a los empleados. A usted no le gustaría por ejemplo a prender un cursito en el SENA, de cualquier otra cosa... entonces el único fin es desvirtuar quitándole la posesión del espacio al propietario, al tenedor del espacio de esa empresa en donde les dicen... vea es que hay... 10 empleados y nosotros los estamos capacitando aquí en el Sena... Y al señor qué le van a dar... no, no, el señor ya tiene su capital y tiene vivienda y nosotros vamos es a mitigar riesgo... nosotros no le vamos a dar casa al que tiene casa...

Cuando se supone que esto lo íbamos a construir de parte de ambos lados de parte de la comunidad y de la Alcaldía del municipio... pues no; ha habido un choque tremendo.

El asunto con esto está supremamente delicado... porque a nosotros nos dijeron hace como dos meses, que habían 76 apartamentos, nos dijo el padre Huérfano... que postularan las 76 familias para los apartamentos, en Gramaly se presentaron las familias y solo tres están habilitados, los 73 restantes no tienen derecho a nada... porque tienen efecto de cruce, porque no han subsanado documentos, no los han traído porque a ellos ya se les dio... tienen propiedad en otra parte de Colombia, gran parte de eso tiene bastantes errores... se tiene la documentación y se prueba que no tenemos vivienda en ninguna parte...

Y en esta semana se estuvieron llevando papeles y nada, no quieren recibir papeles ni en Secretaría de Vivienda, ni en PJAOC, ni en la Alcaldía, ni nada que tenga que ver con el jarillón...

No, nosotros no hemos roto negociaciones con ellos... hubo una desinformación de un habitante de allá del jarillón donde dice que se rompió el acuerdo... No, no, posteriormente él dice hay una corrección que dice que no fue una ruptura sino que fue un choque, nosotros seleccionamos 76 familias y no tienen derecho a nada... 73, y eso alcanzamos hacer 2 reuniones y les llevamos a la comunidad... fuera de eso algunos firmaron el acta donde se decía que no les iban a dar nada, pero tampoco les daban copia del documento... Entonces el padre Huérfano intercedió y les dijo... pero les tienen que dar copia a ellos... y responden, no, nosotros no les vamos a dar copia... entonces nosotros hablamos con la comunidad y no hay que firmarles nada a nadie. (Vocero de Jarillón río Cauca, comunicación personal, 7 de abril de 2016).

Otro habitante señala:

Y esto se va hasta 2020, es el plazo porque supuestamente en 2022 tiene que estar todo el corredor turístico ya hecho. (Jorge Correa, habitante de Jarillón río Cali, comunicación personal, 2016)

En vista de lo anterior se infiere que, en los planes de desarrollo de la ciudad, en los que está implicada la población a reasentar, se trataría de un reasentamiento involuntario, estos son momentos

no deseados; por lo tanto, la población tiene como visión inevitables procesos de transformación en la vida de todos los pobladores (Isaza, 2012 p. 14).

El nivel de satisfacción de los habitantes de los jarillones río Cauca y río Cali es nula, pues el Estado los ha sometido a un proceso de desgaste y desilusión valiéndose de estrategias como la fuerza, la desinformación, falsas promesas, nombrando el Servicio de Aprendizaje, SENA, entre otras entidades; presuntamente el objetivo es que la gente por sus propios medios abandone el lugar, porque según la Alcaldía son invasores, por lo tanto el jarillón le pertenece al municipio y no hay salida de concertación con los habitantes. Además, la estadía sobre la estructura de protección de la ciudad no es posible, las personas deben desalojar el lugar puesto que sobre el dique se construirá el Plan Jarillón, es decir la construcción para 2020 de un corredor turístico para la ciudad y, como ya se mencionó, construir en Cali es costoso: la gente no solo debe abandonar el hogar, su comunidad, sino también la ciudad en la que ha vivido gran parte de su vida o toda la vida.

Y es que en los procesos y proyectos de reasentamiento el desafío central es la manera de proceder; es decir, garantizar que los grupos afectados sean tratados con justicia y equidad, haciendo que sus condiciones de vida y sus opciones de futuro no se degraden; por eso se debe prever la forma de cómo estos grupos se vayan a relacionar con nuevos entornos, tanto físicos como sociales, teniendo en cuenta que no todas las comunidades tienen la misma capacidad de adaptación ni cuentan con iguales recursos (sociales, culturales, políticos y económicos) para manejar los cambios y adaptarse a nuevas circunstancias; de ahí que sea fundamental conocer y comprender el contexto histórico y social de los grupos afectados (Serje y Anzellini, 2011).

De acuerdo con Serje y Anzellini (2011), la Alcaldía de Santiago de Cali ha actuado como si hubiese un vacío histórico y geográfico, pasando por alto la importancia de reconocer la multidimensionalidad de los procesos de desplazamiento y reasentamiento, ya que es a partir de ese reconocimiento que los proyectos se diseñan y se ejecutan.

Población reasentada en la urbanización Llano Verde. Nivel de información que tuvo la comunidad antes de la reubicación

Se evidenció la falta de una herramienta metodológica en el proceso de reasentamiento con los casos de arrendatarios que se encontraban en el jarillón. Sin embargo, como se ha expuesto, la no existencia de una política pública detallada en el país, en la que se vinculen los modos de trasladar a una población es evidente; de hecho, existió improvisación, y las acciones que se realizaron con estas familias para que accedieran a las casas se basaron en “engaños”, puesto que no se les decía por qué y para qué se estaban realizando los censos en determinado asentamiento, así se refirió uno de los habitantes reasentados:

venga le cuento... cuando nos salió a nosotros estas casas... nosotros no sabíamos, los señores llegaron haciendo un censo y les preguntamos, que para qué era... y nos dijeron que era un censo que como podría ser para un par de zapatos, como podría ser una remesa... bueno, en fin, que ellos no sabían para qué era... usted cree que si yo hubiera sabido que era para darnos casa, yo ahí mismo hubiera llamado a mi hija que es desplazada y está pasando necesidades con cuatro hijos en Buga, y un señor que la maltrata físicamente a cada rato... esta gente (el gobierno) que nos visitó nunca tampoco nos dijo para qué eran los censos... porque si no ella (mi hija) hubiera metido papeles también. (Teresa Puertas, comunicación personal, 26 de octubre de 2016)

Y de esta manera confirma otra habitante de las casas de Llano Verde:

No, nos dijeron para qué es... yo le pregunté a la señora... me puede decir para qué es el censo o sobre qué es... y la señora me contestó, pues mire... como el gobierno les está ayudando tanto a los que están aquí en alto riesgo, puede ser que el gobierno les ayude con una remesita o puede ser para un par de zapatos que les vayan a dar... como puede ser un carro o una moto, uno qué va a saber. O una casa... yo le dije, que casa... y medio tanta risa cuando ella me contesto así.

La señora nos dijo... si de pronto los llaman para alguna reunión tienen que asistir a todas las reuniones, y le dije a mi compañero, cuando llamaron diciendo que toda la gente tenía que ir a una reunión... y se asistieron a todas, cuando de pronto se mencionó sobre estas casas... nunca me imaginé... como le digo. (Leticia Rueda, comunicación personal, 3 de noviembre de 2015)

Las familias reasentadas del jarillón que están viviendo en las casas de Llano Verde y vivieron en arriendo son personas que se encuentran satisfechas, no se imaginaron que iban a tener casa propia.

Es que estas casas las iban a dar a los que eran los dueños allá en el Jarillón de Petecuy... pero ellos no quisieron firmar... ellos decían que iban a recibir una casita de estas por un lote que ellos tenían grande... no firmaron; entonces el gobierno dice que a los inquilinos... el que firme se gana una casa. (Elkin habitante del sector, comunicación personal, 3 de noviembre de 2015)

En cuanto al cambio que se ha producido en la forma de vida, otro habitante se expresa:

Sí, claro, porque de uno estar pagando arriendo allá y esa agüita que caía, si llegaba al primer piso a nosotros que vivíamos en el segundo era casi cada ocho días, y a mí como me ha gustado tanto mi aseo... para lavar la ropa era un problema... porque nosotros estábamos pagando arriendo en una empresa... y ahora uno sabe que la casita es de uno, como le digo al marido, esa plata del arriendo es para pagar los servicios aquí. (Teresa, habitante de la Urbanización Casas de Llano Verde, comunicación personal, 3 de noviembre de 2015)

Esperanzas y frustraciones con respecto a la política de relocalización: en Llano Verde (una vez sucedida la relocalización)

Para la población de Llano Verde que fue reasentada y tenía sus viviendas productivas, o contaba con las llamadas carretillas para el diario vivir, la planificación de las viviendas no contó con espacios para resguardar las bestias; de esta manera, un grupo

de personas que tiene sus caballos se tomó un lote aledaño a sus viviendas y lo improvisó como caballerizas (ver Figura 45).



Figura 45 Comparación entre lugares de habitación y asentamientos

Fuente: Google (s.f.-a).

Las personas son campesinos provenientes de otras regiones del país, tales como el departamento de Antioquia y Caquetá, etc., por causa del conflicto armado. Algunas de ellas manifiestan estar un 70 % mejor, tratándose de la satisfacción de vivir en mejores condiciones. Así lo expresó Álvaro:

Uno está un 70 % mejor, ¿comprende?... a mí se me ahogó el caballo cuando le prendieron fuego a estas caballerizas que tenemos improvisadas aquí, y me dejaron sin nada que hacer, se me desmayó por el humo y se murió... sentí que me lo quemaron vivo. Tuvieron que venir los bomberos, todo esto se prendió... y ahorita me tienen bebiendo y sin nada que hacer, solo tengo mi carretilla. (Noticias Caracol, 2015)

Otras personas expresan que:

Entonces le dije al compañero, váyase usted, que yo no me voy para allá a morir de hambre... y alisté y me fui... pero no fui capaz de dejarlo y me devolví, y eso me tiene muy enferma, me han hospitalizado ya tres veces, de la depresión estoy mal... después que tenía mis marranos yo en mi triciclo iba a recoger mi agua masa pa' mis marranos y era muy activa... con eso aportaba mucho para mí y mi familia, y ahora míreme aquí sentada, sin tener que hacer...

No, déjeme contarle que aquí yo estoy muy aburrida —no es lo mismo—, porque yo tenía mis marranos, y vivía de ellos... entonces aquí, estamos mi marido y yo sentados... casi que aguantando hambre. Y aquí de qué vivimos... Y mi marido recogiendo reciclaje porque, qué más se hace, eso no da nada... y la pensadera estoy mal. (María Cecilia, reasentada en Llano Verde, comunicación personal, 1 de septiembre de 2016)

Estar en este sitio significó renunciar y dejar a atrás la actividad económica, el estilo de vida en el cual su población tenía semejanza con el diario vivir, similar a estar en el campo después de criar cerdos o marranos para vivir o tener caballos, realizando viajes. Ahora estar en las casas de Llano Verde es un desierto.

Se entiende que en todo proceso de reasentamiento se producen efectos que abarcan simultáneamente las diversas dimensiones de la vida social, principalmente la dimensión *territorial*, debido a que entran aquí en juego el diseño y la construcción del nuevo asentamiento; la *dimensión física*, que involucra intervenciones tanto a escala urbanística como de la vivienda y la infraestructura que se requieren para sustentarla. Pues casi siempre entre las personas que van a ser reasentadas se presentan diversas formas de tenencia de la tierra, mientras que hay otros que tienen títulos legalmente reconocidos. En este orden de ideas,

en la dimensión jurídica el proceso de reasentamiento se presenta a la par con el problema de tenencia, el de la seguridad económica de las personas y los grupos afectados, para quienes

las tierras, los bienes y los derechos que deben dejar atrás representan su patrimonio. (Serje y Anzellini, 2011, p. 34)

Ahora bien, hay vivienda nueva pero no hay actividad económica digna; las familias están desamparadas, y todo eso va acompañado de otras necesidades básicas por satisfacer, como el crecimiento de los hijos y sus implicaciones. Todo ello hace que la gente sienta que no tiene sentido abandonar su hogar —el jarillón—, en el cual lo único que se tiene en el momento es una casa; si bien a los que tuvieron carretillas le dieron carros para trabajar, no saben qué hacer con ellos.

Y es que yo vivía de mi carretilla y yo no tenía que pedirle a nadie, hoy en día sí... a mucha gente, y debo muchas cosas, y en este momento no sé cómo voy a resolver... Nos reasentaron y no nos dieron oportunidad, usted con casa sin oportunidad, yo no me he convertido en un ladrón porque tengo mis hijos, pero me ha tocado hacerlo y le digo con toda la verdad, me ha tocado hacerlo porque he tenido el momento, que no sé cómo salir de esta situación y me ha tocado hacerlo, mis hijos dicen... papá quiero desayunar y qué hago, ahorita le di 100 pesos y está contento... siempre salgo para que los muchachos (los carretilleros) me den la oportunidad y me lleven a trabajar...

Entonces qué le digo yo, mujer, con todo respeto... las personas que tienen hoy en día el carro son personas que unos han sido y otros nunca fueron... estas son las carretillas de nosotros, esta es mi carretilla... y hay fotos en los bomberos y nada, si yo fuera un delincuente ya me hubiera dedicado a robar, soy ayudante de las carretillas de ellos, de mis mismos compañeros... me gano \$5.000, \$10.000, \$20.000 pesos, yo sí quiero algo como se dice un capital que sea un capital semilla algo en el cual yo pueda vivir y hacer algo, en este momento qué puedo hacer yo... beber... porque no tengo nada a excepción de vivir la vida... pues, madre, por ahí reciclando lo que resulte... menos robar... mis hijos me piden y yo qué les doy... no sé, un maltrato, un regaño... sí ve... mi hijo entiende porque está grande, yo le he dicho papi, estamos mal, me siento impotente... yo no soy un ladrón... y lo he hecho por la necesidad y no, no, no, yo no me he acostumbrado a eso... no me gusta... pero lo hago para que mis hijos vivan, es solo super-

vivencia. (Álvaro, reasentado en Llano Verde, comunicación personal, 26 de agosto de 2016)

En Llano Verde existen muchas familias que viven la misma situación que Álvaro, que en su mayoría vienen de Jarillón Venecia, aunque fueron reasentados en varios lugares. Así lo refirió un habitante de Llano Verde:

Sí, de Las Vegas hay muchas casas... Sí, nos repartieron en diferentes lugares... pero casi la mayoría estamos aquí, o sea que nos movieron y todo... bonito, porque tuvimos la oportunidad o la bendición de tener una vivienda, pero entonces con esa pérdida le digo que no tengo nada... yo vivía de mi carretilla y ahora, qué... y mi familia... mire mis hijos...

Yo para qué una casa y sin trabajo, y sin nada... debo los servicios, me cortaron el gas, mi caballo se me ahogó, mi carretilla está ahí (ver Figura 46)... soy desplazado del Caquetá. (Álvaro, reasentado en Llano Verde, comunicación personal, 28 de agosto de 2016)



Figura 46. Pesebreras ubicadas en lote aledaño a la Urbanización Casas de Llano Verde

Fuente: salida de campo, Lorena Ruíz Cucalón, 2016.

Las personas reasentadas en Llano Verde, que se dedicaban a ofrecer los servicios de recoger escombros, por ser una actividad que los conecta con el campo, y en el caso de personas como Álvaro, con la pérdida de su medio de trabajo, se dirigieron a la entidad pertinente para buscar una solución; sin embargo, una vez más no la encuentran. No obstante, a muchos la Alcaldía les entregó un carro para trabajar a cambio de entregar sus carretillas; si bien algunos han logrado subsistir, otros no saben qué hacer con ellos, porque era más fácil y económico al parecer trabajar con la carretilla, pues no se gasta en gasolina ni llantas; además, no todos los carretilleros fueron beneficiados con los carritos, pues hoy

muchos de ellos no tienen nada porque si no hacen parte del gremio y pagan a Doña Gladys —la presidenta del gremio— no hay solución. Ella ha hecho posible que personas que nunca fueron carretilleros recibieran carro, y así lo refiere un habitante de Llano Verde:

Desde el día que el caballo se ahogó con el fuego, fui a la Alcaldía, presenté todos los papeles que decían lo que me sucedió, porque los bomberos le sacaron fotos y me firmaron un papel, un certificado sobre la pérdida, y me fui para allá con el certificado, lo llevé a la Alcaldía y no me dijeron nada.

Hay personas que están trabajando con ellos... y hay personas que no saben qué hacer con ellos... ¿por qué?, porque nosotros somos carretilleros, vivimos del escombro; cuando tenemos un carro y tenemos que vivir del escombro es imposible porque un carro gasta más... solo con la gasolina, gasta llantas... y todo sale de allí... cuando yo me gano en una carretilla \$15.000 pesos entonces... en un carro cuánto tengo que gastar, le toca sacrificarse, a estas persona muchos nunca fueron carretilleros y les dieron el pase de conducción, o hace mucho lo fueron, esas personas son beneficiadas, y otras muchas otras personas que somos carretilleros vivimos del escombro no tenemos nada. ¿Entiendes... por qué?, porque salió un decreto que dice que hay que inscribirse, las personas nos inscribíamos, con la placa se dio hasta un tiempo y no se dio más... y entonces fue lo que dijo doña Gloria Hidalgo presidenta del gremio de carretilleros. (Habitante de reasentado en Llano Verde, comunicación personal, 28 de agosto de 2016)

Mientras que otro expresó que:

Muchas personas ni han sido carretilleros... Doña Gloria tiene a un poco de gente que no son carretilleros y la tiene andando en carro... Y la señora cada vez que hacía reuniones pedía (dinero)... y como no se le daba... y si uno no firmaba... luego uno iba a las reuniones y decía... si usted no aparece aquí en el libro... no tiene nada. Solo habla ella y ella y ella, y decretos y decretos, y si usted le dice vea doña Gloria, un momentico... vea... es que lo que pasa es esto y esto, y ahí mismo llegó y le cortó... no lo deja hablar más de tres palabras y le corta ahí mismo, según lo que usted vaya a decir y... vea es que el asunto

es esto y esto, y se le va. (Pocholo, reasentado en Llano Verde, comunicación personal, 28 de agosto de 2016)

A la situación de las personas reasentadas en Llano Verde se suma el hecho de que muchos de los también reasentados que son de la ciudad de Santiago de Cali y se han hecho pasar por desplazados tienen más de una vivienda y reciben las ayudas del Estado por su condición de desplazamiento.

Sumado a ello, las personas que sí son víctimas del conflicto armado no reciben ayudas, no tienen empleo y no tienen con qué pagar los servicios públicos, pues al ser reasentadas se vieron obligadas a cambiar su actividad económica. Es así como haber sino reasentados significa tener una linda casa, pero sin trabajo ni dinero con qué vivir dignamente. Así lo refirieron dos habitantes de Llano Verde:

Teníamos energía y agua... aquí tenemos todo, pero si no hay con qué pagar... nos venimos para Cali para buscar un mejor futuro... pero mire son casas y que... sin nada. A mí me hubiera gustado que el gobierno se pusiera la mano en el corazón, pero mira... nos dejaron sin nada. (María Cecilia, reasentada en Llano Verde, comunicación personal, 28 de agosto de 2016)

Hay muchas personas que no son desplazadas que son de aquí de Cali y tienen casas tiene la oportunidad de vivir con estabilidad, el gobierno los apoya. Nosotros, si necesitamos, si ve... y el Gobierno... nada, yo soy desplazado del Caquetá y mis hijos con hambre. (Álvaro, reasentado en Llano Verde, comunicación personal, 28 de agosto de 2016)

Antes de llegar a Llano Verde, en el Jarillón de Las Vegas, Petecuy, etc., la gente sentía que tenía vivienda y además tierra para sobrevivir; en ella se contaba con cría de cerdos, por ejemplo, y además estaba cerca el río. Las personas habían construido su hogar a partir de la relación con la tierra y con ello la noción de territorio, un territorio que es semejante al lugar del que fueron obligados a salir por causa del conflicto armado.

Yo tenía una tierrita, una finquita; tenía una casa que la compré... hasta con 25 marranos Esa tierrita la compré para vivir ahí y vivir de mis marranos la compré por \$5.000.000 de pesos... no es mentira, aquí me dieron mi casa, estamos a salvo, porque le digo a mí el río se me llevó mis cosas como más de tres veces, pero de casa no vamos a comer, me dejaron sin nada... llegué al jarillón y allá sí tenía oportunidad de vivir, porque ganaba y producía, y ahora lo que tengo, como se dice... es nada. (Habitante reasentado en Llano Verde, comunicación personal, 1 de septiembre de 2016)

Tal como se ha visto, el reasentamiento en entornos urbanos o en su periferia resulta en un desplazamiento tanto físico como económico que afecta a la vivienda, el empleo y la actividad empresarial. Un problema importante vinculado al reasentamiento urbano es el restablecimiento de medios de subsistencia basados en el trabajo asalariado o en la explotación de una empresa que con frecuencia están vinculados al lugar (como la proximidad a los puestos del trabajo, clientes y mercados).

Los sitios para el reasentamiento deben escogerse con miras a mantener la proximidad de las personas afectadas a las fuentes de empleo e ingresos establecidos y a conservar las redes vecinales. En algunos casos, la movilidad de las poblaciones urbanas y el consiguiente debilitamiento de las redes de seguridad social, que son una característica de las comunidades rurales, requieren que los planificadores del reasentamiento presten especial atención de los grupos vulnerables (Anderson, 2002, p. 20).

Esquematización y caracterización de variables (Entrevistas)

Se presenta una serie de esquemas resultado de la recolección de la información en los diferentes sitios de estudio escogidos; en ellos se evidencian los efectos y las causas de la población que aún se encuentra sobre los jarillones río Cauca y río Cali, y la que ya se ha reasentado paulatinamente en las casas de Llano Verde. Para la población de los jarillones inicialmente se manejó con dos criterios, como ya se mencionó, pero el accionar de la población al mo-

mento de abordar las entrevistas focales compartía los mismos líderes en ambos sectores (ver Tabla 9).

Tabla 9. Población sobre los jarillones río Cauca y río Cali

	Jarillón río Cauca	Jarillón río Cali
Viviendas en el sector	285	332
% Personas entrevistadas	17 % = 48 Finalmente 32	10 % = 33

Fuente: elaboración propia.

El Jarillón río Cauca cuenta con una población de 285 personas; se delimitó con el 17 % del total de la población, arrojando realizar las entrevistas para 48 personas; finalmente se consolidó con 32 personas. Para el Jarillón río Cali, de las 332 personas que se encuentran sobre este se tomó una muestra del 10 %, arrojando un total de 33 personas para entrevistar y realizar el grupo focal.

La Tabla 10 es el resultado de las entrevistas que se realizaron en el sector de Llano Verde de la ciudad de Cali (población del Jarillón Venecia y Las Vegas, 336 familias). De igual forma que en el caso anterior, se tomó el 15 % de la población para la investigación (50 personas). Como ya fue mencionado, finalmente se entrevistaron 38 personas; entre la población entrevistada se encontraron familias que vivieron en arriendo e igualmente tenían viviendas productivas en el lugar. Entre las 38 entrevistas que se realizaron, 13 se limitaron a personas (familias) que vivieron en arriendo.

Tabla 10. Población reasentada en casas de Llano Verde.

	Jarillón Venecia	Jarillón Las Vegas
Viviendas reasentadas	204	132
Total 336 hogares	15 % = 50 Personas. Finalmente 38 entrevistas	

Fuente: elaboración propia.

Tabla 11. Resultado de las entrevistas realizadas en casas de la Urbanización Casas de Llano Verde (personas que vivieron en arriendo y personas con viviendas productivas).

DETALLE	CLASIFICACIÓN				
	1	2	3	4	5
Como se sintió en el proceso de reasentamiento		○		○	
Población con vivienda productiva	○	○			
Hubo acompañamiento del Gobierno después del traslado	○				
Ha encontrado activación económica	○			○	
Ha mejorado su estilo de vida en la vivienda			○	○	
Posee servicios públicos	○			○	
La educación		○	○		
La salud	○		○		
El empleo	○			○	
Antes del traslado hubo charlas con el Gobierno respecto al riesgo	○				
Se siente seguro en esta vivienda			○		○
En este momento tiene empleo	○			○	

Fuente: elaboración propia.

Convenciones

- 1. Insatisfecho Satisfecho
 - 2. Poco satisfecho
 - 3. Medianamente Satisfecho
 - 4. Muy Satisfecho
 - 5. Bastante satisfecho
- Persona en arriendo ○ Personas con vivienda productiva ○

La Tabla 11 indica el sentir de la población reasentada, que manifiesta la inconformidad de las familias que tenían viviendas productivas. Las Figuras 47 y 48 permiten apreciar en porcentajes la insatisfacción o la satisfacción de las personas (familias) que en el lugar contaban con viviendas productivas y aquellas que permanecían en arriendo.

La Figura 47 muestra que de la población encuestada que habitó sobre el jarillón en arriendo el 53 % está bastante satisfecha con el traslado hacia las casas de Llano Verde, el 28 % muy satisfecha, el 10 % medianamente insatisfecha, el 6 % poco satisfecha, el 3 % insatisfecha. El total de personas (cabeza de hogar) entrevistadas fue de 38, de las cuales 13 vivieron en arriendo.

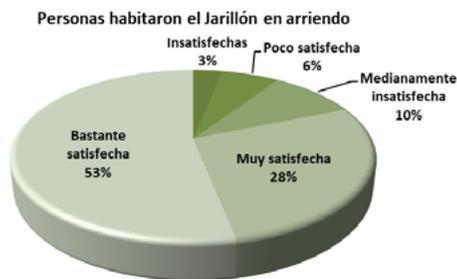


Figura 47. Personas que habitaron el Jarillón en arriendo

Fuente: elaboración propia.

Por el contrario, de la población que habitó el jarillón en viviendas productivas (Figura 48) y se encuentra viviendo en Llano Verde, el 57 % está insatisfecha, el 27 % poco satisfecha, el 10 % medianamente insatisfecha, 7 % muy satisfecha y el 3 % bastante satisfecha.

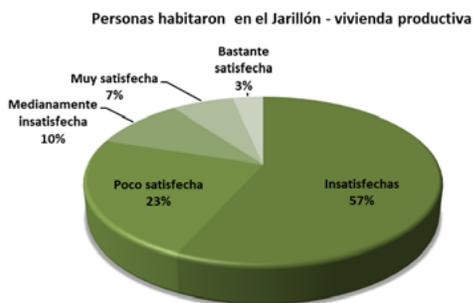


Figura 48. Personas que habitaron el Jarillón en viviendas productivas

Fuente: elaboración propia.

Quiere decir que el 53 % de la población que vivió en arriendo se siente próspera en diferentes aspectos con el proceso de traslado, el cual le ha permitido mejorar sus condiciones de vida; por otro lado, de la población que habitó en viviendas productivas el 57 % se encuentra insatisfecha. Como ya se

ha mencionado anteriormente, hay que tener en cuenta que las personas o familias que habitaron el jarillón en arriendo y tuvieron producción-comercio en las viviendas se encuentran en el rango de poco satisfecha (23 %), ya que han dejado atrás su estilo de vida y se encuentran a salvo de una posible inundación del río Cauca.

Población que no ha desalojado los jarillones río Cauca y río Cali

Con respecto a la población que se encuentra en los jarillones, las entrevistas muestran que la extensión de terreno que poseen sus habitantes se sitúa dentro del rango de 120-1550 m² (Figura 49), y predominan lotes de 900 m², con el 30 % de los casos. Esta es la principal causa por la cual los que los habitantes no quieren abandonar el sector.



Figura 49. Áreas de los lotes en los jarillones río Cauca y río Cali

Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, para tal fin se obtuvo el número de personas por vivienda, sin tener en cuenta cuál es el número de hogares que viven en ella, como si realmente se presentara por techo, como lo realizó el municipio (Figura 50). Quiere decir que no se tomaron los inquilinos, y en ese sentido solamente se reflejan las familias poseedoras del terreno: se evidencia que son familias que están conformadas en promedio por seis (6) personas en la zona escogida.



Figura 50. Número de personas por familia vs. viviendas

Fuente: elaboración propia.

La siguiente Figura 51 determina la percepción de amenaza de los habitantes del sector escogido, y muestra que la comunidad no se siente en amenaza o le es indiferente, con un porcentaje de 49 %, mientras la que se siente sin amenaza llega a 36 %, teniendo así una proporción no tan diferencial de 9 % y 6 % de las personas que se sienten con poca amenaza y en amenaza de una posible inundación, respectivamente.

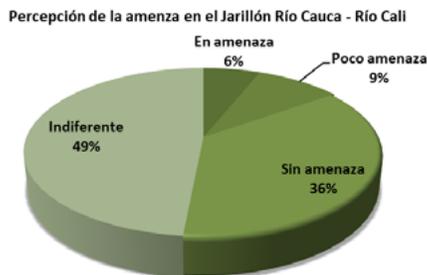


Figura 51. Percepción de la amenaza por parte de los habitantes de los jarillones río Cauca y río Cali

Fuente: elaboración propia.

El nivel de escolaridad de la población (Figura 52) determina o hace pensar cómo se percibe el riesgo. De acuerdo con la Figura 51, se señala como indiferente a los eventos potencialmente peligrosos, como el caso de un posible aumento del caudal del río.



Figura 52. Nivel de escolaridad de los habitantes

Fuente: elaboración propia.

Más adelante, en las conclusiones, se ahonda en los impactos positivos y negativos, los aciertos y los desaciertos que ha tenido el Gobierno al momento del realizar el proceso de reasentamiento, que implica mover una cantidad de personas de un lugar a otro, teniendo en cuenta que no es solamente la entrega de casas sino, por el contrario, se desea que se construya un estilo de vida digno en el que, aunque todas las familias provengan de culturas diferentes, puedan entenderse en un ambiente de paz y convivencia.